REVISTA MUSICAL.

Año I. | Madrid 1.° de Noviembre de 1908. | Núm. 7

La ópera en Price

Me había propuesto no hablar nada de la empresa y de la compañía que actúa en el teatro de la Plaza del Rey, pero al fin me decido á ello con el sólo objeto de que no quede en la obscuridad en esta revista el nombre del Maestro Petri. De todos los artistas que forman parte de la compañía, es sin duda el más sobresaliente, el *más bueno* el más eminente, el Maestro Petri, que además de la pericia de que hace gala, es un Director completísimo, mucho mejor que algunos que con gran renombre han ejercido en el teatro Real El Maestro Petri, es sin disputa el director que más repertorio conoce, lo mismo dirige una ópera italiana, que alemana, que francesa, que española; es pues un verdadero Director que se asimila con facilidad á las ideas del compositor. Y no es que en el circo Parish haya buena orquesta, todo lo contrario, quitando media docena de Profesores y entre ellos el insigne Urrutia, todos los demás son poco duchos en la clase de *género* que dirige Petri. En una palabra, la orquesta muy regular, pero muy ensayada.

La contralto Srta. Juliá es una artista distinguidísima, de gran cultura musical, sabe bien *su oficio*, y además de poseer facultades naturales, tiene conocimientos extensísimos de la escuela de Canto, emite muy bien la voz, *conoce* cuando modula (que ya es algo) y se dá cuenta de lo que es su cometido; es de lo mejor que hay en la compañía.

También es justo citar al barítono Señor Romeu, que es un excelente artista con una voz completa de barítono, *sin trampa ni cartón*, no se pone *colorado* cuando canta y además emite la voz con facilidad, es aplaudidísimo con justicia.

De tenores... horror... que tenores han debutado (hasta la fecha) en ese afortunado teatro, todos malos por no decir peores; sin embargo y aunque sea en contra del gusto del público que frecuenta el Circo de Parish, me complazco en nombrar al eminente Costa, tenor uúico que es artista, que conoce mucho repertorio y que ha estudiado canto, pues hay tenor de esos que cantan de oído y que entusiasman al respetable público, que á pesar de dar algún gallito que otro se le dispensa, y en cambio cuando un tenor como Costa, se posesiona de su papel, como por ejemplo en «Otelo» el público inteligente le sisea y le censura la mímica, sin comprender que el papel que representa lo requiere así. Y no quiero decir con esto que el Sr. Costa sea una eminencia no; yo solo le reconozco un mérito que el público no ha querido reconocerle. ¡Que tiene muy gastadas sus facultades por abusos *ú por lo que sea*! pero no tiene nada que ver, para que sea el tenor de más conocimientos y más artista que ha cantado en la ópera de Parish. Y conste que no le conozco personalmente.

El Señor Fortea tenor que debutó con grandes pretensiones, ni *fú* ni *fá*; es un mortal que debe estar sugestionado y enfermo de la neurona cerebral, pero *promete*; *vaya si promete*...

La Señorita Laveroni tiple dramática es buena, canta muy bien y con entusiasmo, nada más la encuentro un defecto, que está muy gruesa, pero es una cantaactriz de valía.

Y para terminar, envío desde estas columnas un voto de admiración al eminente Maestro Petri, mi sincera felicitación á las Señoritas Juliá y Laveroni, al Sr. Romeu un aplauso caluroso, al Señor Costa un aplauso sincero, y para que no quede descontento un aplauso á Leyba, al nervioso Leyba, que con su genio decidido y arriesgado *consigue lo que quiere en materia de arte*, censurandole un poco porque es algo parcial é impresionable, pero vale mucho como organizador de compañías del género que sean.

RE-LA-MI-DO.

Madrid 15 de Octubre de 1908.

© Biblioteca Nacional de España

LA MUERTE

(DIALOGO EN VERSO)

El Guerrero y la Muerte

- Dime, Muerte, ¿dónde vas?
—Voy á un campo de batalla
donde crujen los cañones
y donde silban las balas,
donde mueren miles de hombres
que defienden á su patria,
donde torrentes de sangre
del campo la tierra empapan.
—Y después, ¿dónde irás?
—Iré á buscar á una dama
que un cáncer tiene en el pecho
y que hace días me aguarda
—¿Es rica?
—Inmensamente
tiene oro, tiene alhajas,
y posee algunas fincas
que millones tal vez valgan
—¿Y familia también tiene?
- Dos hijos, que solo aguardan
que llegue á expirar su madre
para abrir prestos el arca
que contiene los tesoros
y riquezas de la casa.
—En vez de llorar la pena
de tan funesta desgracia ..
—Cuando cojan la fortuna
la jugarán á la banca
—Deja á esa dama en el mundo;
¿no ves que hace mucha falta?
—Hála llegado la hora,
aquí la tengo apuntada
(Mostrando la sentencia escrita en su cuaderno)
—La perdición de sus hijos
¿Tampoco conmueve tu alma?
—Tengo el corazón de piedra.
¡He visto tantas desgracias!...
—Y después que haya expirado
en tus brazos esa dama,
¿dónde á cortar existencias
dirigirás tu guadaña?
—¿Después...? ¡Ah! Después iré
á una nave desgraciada
que ha de llegar á abordar
unos inicuos piratas.
—¿Se verterá mucha sangre
al cabo de la jornada?
—Como ambos son adversarios
que no temen la metralla,
ni tampoco en sus cubiertas
se economizan las balas,
he de tener á la postre
víctimas en abundancia.
—Calma tus devastaciones
y tus fúnebres hazañas,
¡oh muerte, terror del mundo!
y abandona tu guadaña.
—¿Que abandone?... No es posible,
jamás he de abandonarla.
Ha miles de años que estoy
visitando las moradas
de cuantos la tierra habitan.
—¿Y tu vida va á ser larga?
—Viviré, mientras el mundo
del mortal sienta la planta.
—¿Desde que mortales hubo?..
—Ya va á empezar la batalla
—¿Qué? ¿Te marchas?
Sin demora;
mas, escucha estas palabras:
«No me olvides mientras vivas,
no olvides que mi guadaña
tu sistencia ha de cortar
bien sea hoy ó mañana.
No olvides que la muerte es
la que de este modo te habla
y la que ante tu denuedo
ni á tus armas se acobarda.
Soy como nadie en el mundo,
llego sin ser esperada
y lo mismo abrazo al pobre
que abrazo al rico monarca.

JOAQUÍN HERRANDO

Elementos fundamentales

para formar un método de Laud-Tenor *(primer instrumento por indicación del autor) con 7 órdenes de cuerdas dobles metálicas y aplicables á bandurrias y laud corrientes.* (1)

III

Como el valor que ha de darse á cada una depende del compás y aire que ordenen el discurso musical, hablaré primero de éstos y á continuación trataré aquel.

CAPÍTULO IV

COMPÁS

Es el principal factor del tiempo musical, al cual divide en 2, 3 ó más partes á la vez que complementa el valor de las figuras. También se llama, y es compás, cada uno de los espacios limitado ó comprendido entre dos líneas verticales al pentágrama y que se medirá lo mismo que el primero ó en que va colocado el signo ordenador de la medida con que se ha de interpretar la composición.

Si en algún pasaje se encuentra otro signo distinto del primero, quiere decir que, modificado el pensamiento musical del autor, se varíe la medida segun el nuevo signo y se continúe hasta el fin, si antes no vuelve á sustituirle otro nuevo.

(1) Este instrumento se construye en la acreditada guitarrería de M. Ramirez, Arlabán 16, Madrid.

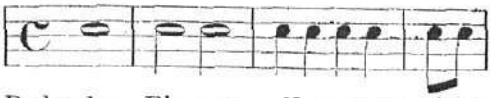
© Biblioteca Nacional de España

Se dividen en simples ó de combinación doble por ser las figuras que entran en ellos susceptibles de subdividirse por mitad; y compuestos ó de combinación triple en los que las figuras son subdivisibles por tercios y no por mitad.

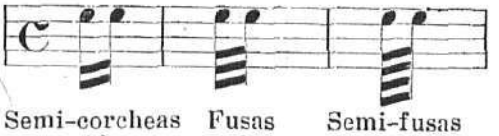
Los de amalgama, zortzico y otros no tienen aplicación á nuestro objeto.

Los principales más usados son los siguientes:

1.° Compasillo ó fundamental.—Manda dividir el tiempo de cada compás en cuatro partes que se marcan la primera abajo, la segunda á la izquierda; la tercera á la derecha y la cuarta arriba.



Redondas 1 — Blancas 2 — Negras 4 — Corcheas 8



Semi-corcheas 16 — Fusas 32 — Semi-fusas 64

2.° Compasillo binario.—Marca dos partes en cada compás una abajo y otra arriba. Entran las mismas figuras que el anterior pero solo valen la mitad.

Este compás se diferencia del anterior en que el signo que lo determina, está atravesado por una línea vertical.

3.° Dos por cuatro.—Marca dos partes en cada compás y en igual forma que el binario, diferenciándose en el modo de escribirse y en que las figuras valen en éste, doble; por consiguiente, entran una blanca, dos negras, cuatro corcheas, ocho semi-corcheas, dieciseis fusas y treinta y dos semi-fusas en cada compás.

4.° Tres por cuatro.—Consta de tres partes que se marcan: la primera, abajo, la segunda, á la izquierda y la tercera arriba. Entran en cada compás, una blanca con puntillo, tres negras, seis corcheas, doce semi-corcheas, veinticuatro fusas y cuarenta y ocho semi-fusas.

5.° Tres por ocho.—Se marca como el anterior, pero entra la mitad de las figuras, ó sea en cada compás, una negra con puntillo, tres corcheas, seis semi-corcheas, doce fusas y veinticuatro semi-fusas.

6.° Seis por ocho.—Este compás se subdivide en dos, á tres partes cada uno, entrando en cada parte de la subdivisión una corchea, y para mayor claridad, diremos que cada compás de seis por ocho, son dos de tres por ocho y se marca lo mismo que el tres por cuatro, pero dos veces en cada compás.

7.° Nueve por ocho.—Este compás se subdivide en tres, á tres partes cada uno entrando en cada parte de la subdivisión una corchea y por consiguiente cada compás de nueve por ocho, son tres de tres por ocho, y se marca lo mismo que el tres por cuatro, pero tres veces en cada compás.

8.° Doce por ocho.—Este compás se subdivide en cuatro, á tres partes cada uno, entrando en cada parte de la subdivisión una corchea y por lo tanto, cada compás de doce por ocho son cuatro de tres por ocho, y se marca lo mismo que el compasillo pero con tres tiempos de tres corcheas en cada parte.

Las figuras puestas en cada compas pueden variarse y mezclarse entre sí, siempre que en la combinación se ajuste el valor á las partes del compás sin haber diferencia en más ni en menos.

Generalmente se dice que el primero y tercer tiempos son fuertes ó más acentuados que el segundo y cuarto que se denominan débiles, y en los compases de dos partes, la que se marca abajo se denomina «dar» y la de arriba, «alzar».

(Se continuará)

MI CORAZON

A una mujer

No llegues hasta mi con intenciones
de despertar mi corazón dormido,
pues no percibirás ningún latido
que pueda contestar á tus pasiones.

El tremendo amargar de mil traiciones
le ha quedado mal trecho y dolorido,
y solo busca, en el sagrado olvido,
paz para sus marchitas ilusiones.

Abierto á los amores de repente
adoró á una mujer inmensamente,
¡y ella le contestó con crueldades!...

Y desde entonces, abatido y mudo,
va soportando el desengaño rudo
¡en medio de sus tristes soledades!...

ROBERTO GUERRERO

Minas de Barruelo (Palencia)

© Biblioteca Nacional de España

Mas allá del honor

Hace unos días anunciaban los carteles del «Ideal Polistilo» el estreno de una obrita, titulada «Mas allá del honor» original del literato joven José Francés.

La argumentación, el mérito literario y la originalidad de la obra es admirable.

El día del estreno, el público todo, fija la mirada en la escena, escuchaba atento. Las tan arduas como artísticas situaciones que en la representación se encontraban, venidas sin dificultad, aplaudíanlas los espectadores con un movimiento de cabeza; pues tal es el interés de la obra, que no querían perder ni una frase de ella. Cuando terminó, y al ver el público un final tan soberbio, rompió en aplausos nutridísimos, y el autor tuvo que salir hasta cuatro veces al proscenio, y recibió satisfecho y agradecido aquel homenaje de admiración y simpatía. De los actores nada tengo que decir sino que contribuyeron el éxito cuanto podíaa y cuanto de ellos era de esperar.

Tan satisfecho quedé de la obra, que no quise dejar de ver su principio; y para ello fuí al «Polistilo» por segunda vez al día siguiente. El teatro se encontraba completamente lleno, teniendo que estar de pié cerca de ochenta personas. Sonó el timbre, y un cantar que de todo tenía menos de malo, se dejó escuchar en la escena. De la parte derecha del público se oyó un siseo exajerado. Se levantó el telón y se puso la escena á descubierto. Las mejores situaciones de la obra fueron burladas; pero ¿por quién? por doce jovenes que, al querer tirar la obra por tierra, no llevaban más idea ni *más criterio* que los de llamar la atención con sus malhadados chistes y sandeces, *á la del vestido azul y la de los ojos negros*.

¡Es cuanto me queda que ver! ¡querer jugar cuatro jovencillos ininteligentes, con una obra de Francés, aplaudida por Benavente, Dicenta, los Quintero, Linares, etc., etc!... ¡qué hosadía!

En fin es el caso, que al autor de «Mas allá del honor» le han hecho *un gran perjuicio*; pues con tales protestas le han dado aún más mérito á la obra: que, como dijo un eminente sabio en cierta ocasión:

«¡Dichoso y envidiable el autor que, después de un estreno favorable, es atacado para ser derrotado en él!»...

EL BARÓN DEL RUBÍ

Libros y Revistas

En esta sección daremos cuenta á nuestros lectores de aquellas publicaciones que sus autores ó editores nos remitan dos ejemplares.

***

La Novela de un joven pobre, por Octavio Feuillet. Un tomo con láminas y cromo de M. Angel.

Nadie como Octavio Feuillet ha sabido estudiar los delicados matices de los más puros sentimientos, y en ninguna otra de sus obras resplandece como en esta la nota sentimental y tierna que despierta en el corazón las más dulces emociones. Un joven que renuncia á su rango social para dedicarse al trabajo y busca en él la base de una nueva fortuna, un amor puro y desinteresado que le lleva á los mayores sacrificios y al triunfo de la virtud, forman el nudo de la obra.

La Novela de Ahora publica esta semana esta obra magistral. Pídase en librerías, kioscos y puestos de periódicos *30 céntimos*-Administración, calle de Valencia, núm. 28.—Madrid.

Advertencia á nuestros suscriptores

Cuando empezamos la publicación de nuestra REVISTA, no numeramos las páginas de música por creer que los suscriptores guardarían la colección con lot números completos y como éstos van numerados y cosidos, no ofrecerían ninguna dificultad. Posteriormente hemos recibido varias cartas de suscriptores suplicándonos numeremos dichas páginas para evitar confusiones, pues se ha dado al caso de tener que desprender un número de música para instrumentarlo y luego ofrecer duda la colocación.

Desde el presente número, á contar desde las últimas cuatro páginas, empezamos á numerar la música con la numeración que le corresponde desde la fundación, y, por tanto, suplicamos á nuestros lectores numeren las 52 páginas que van publicadas (cuatro en este número) que ya en lo sucesivo les evitaremos esta molestia.

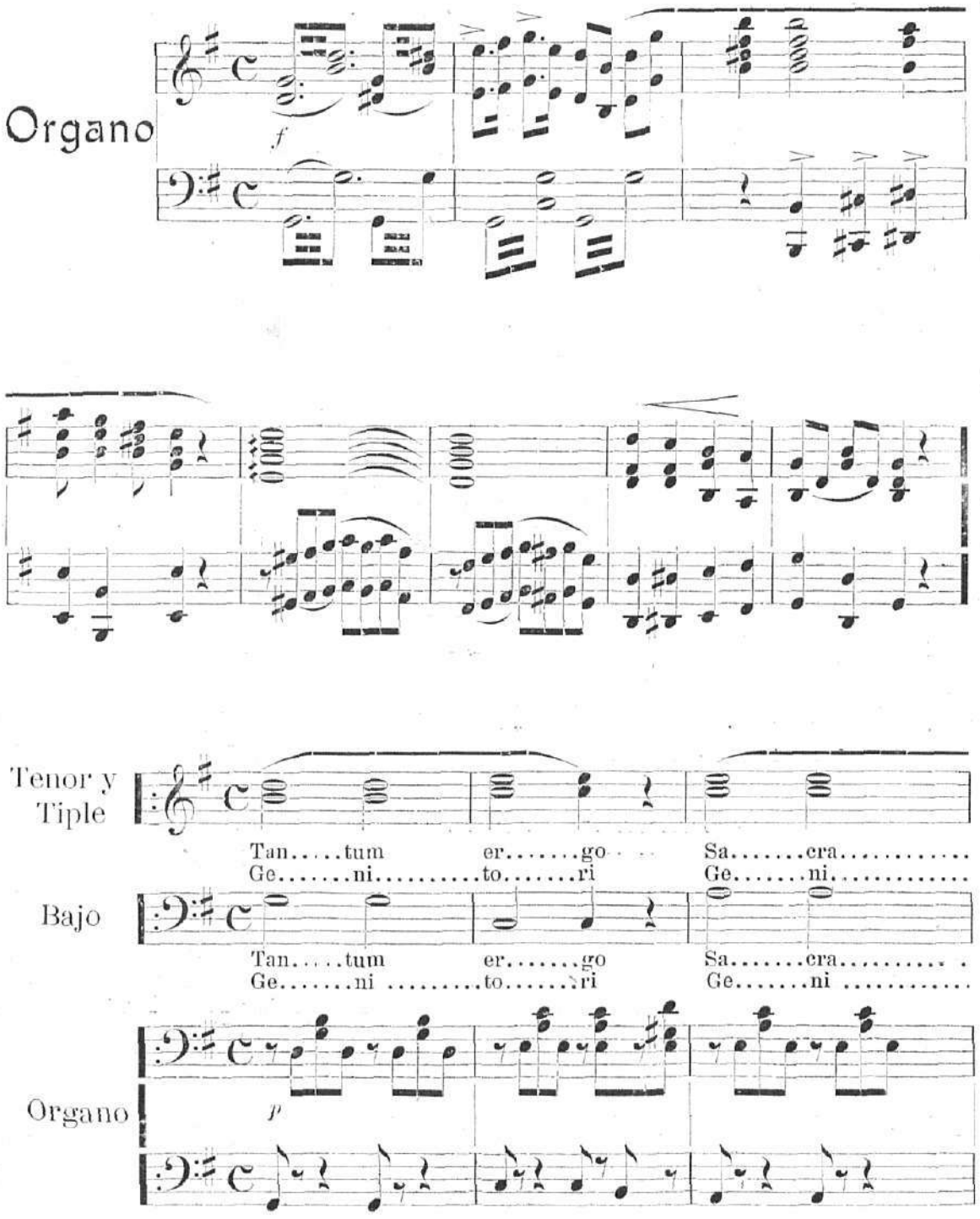
Damos las gracias á los iniciadores de la idea, y ya saben que esta redacción está pronta á satisfacer todas las mejoras que redunden en beneficio de nuestros lectores.

Imp. de la **Revista Musical**, Espíritu Santo, 46 y 48.

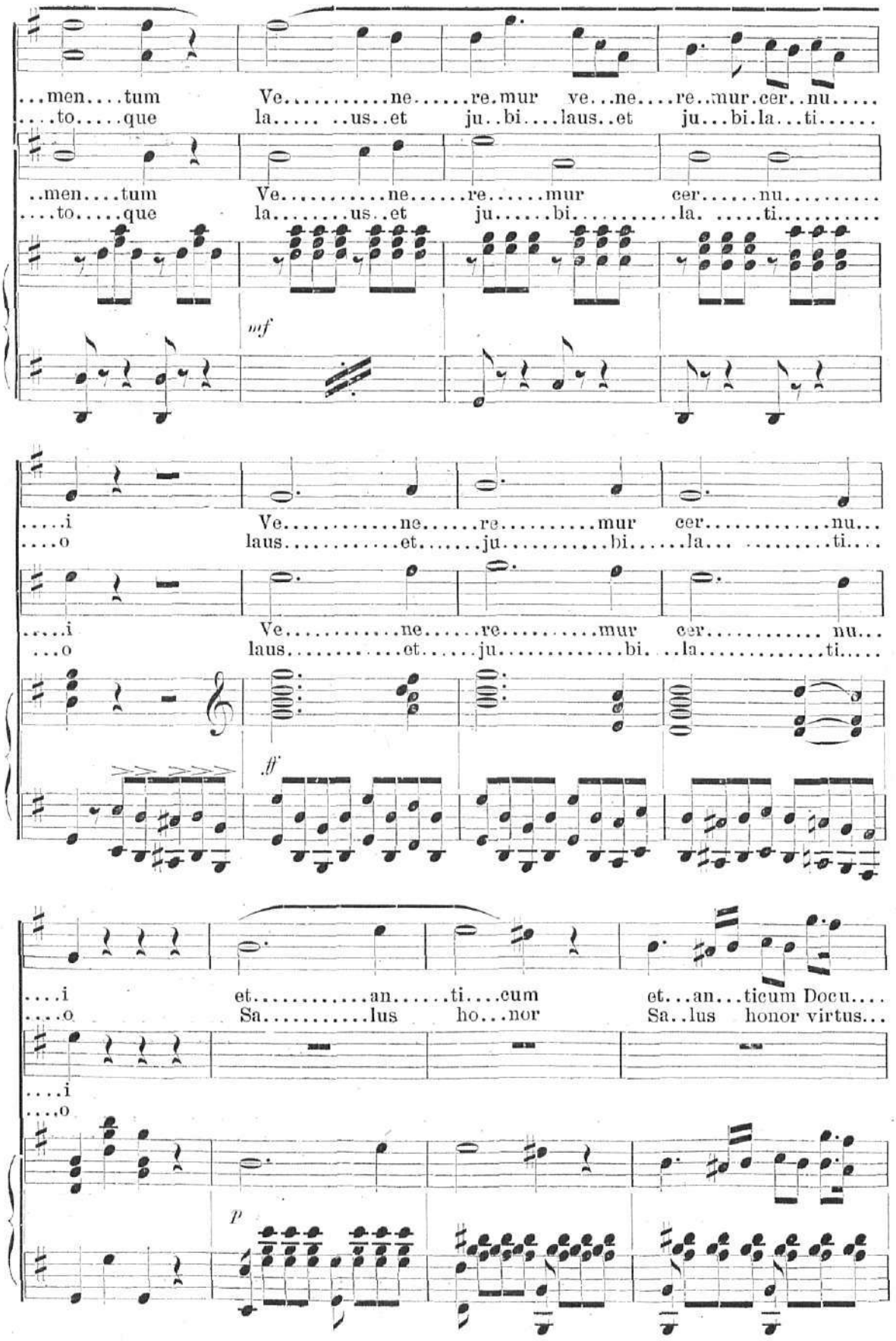
© Biblioteca Nacional de España

TANTUM ERGO

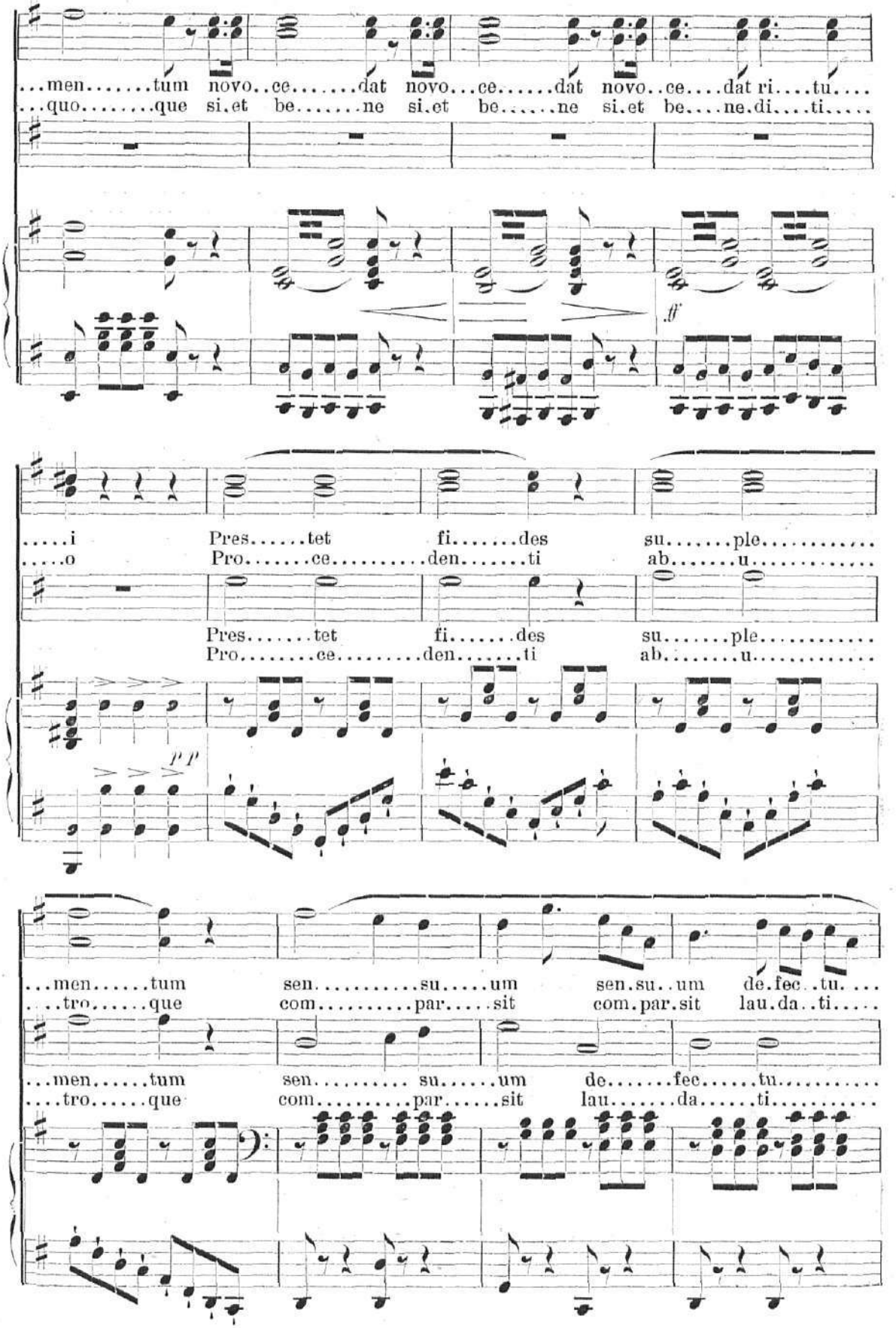
á tres voces y orquesta ú órgano por JUSTO CASTRILLO



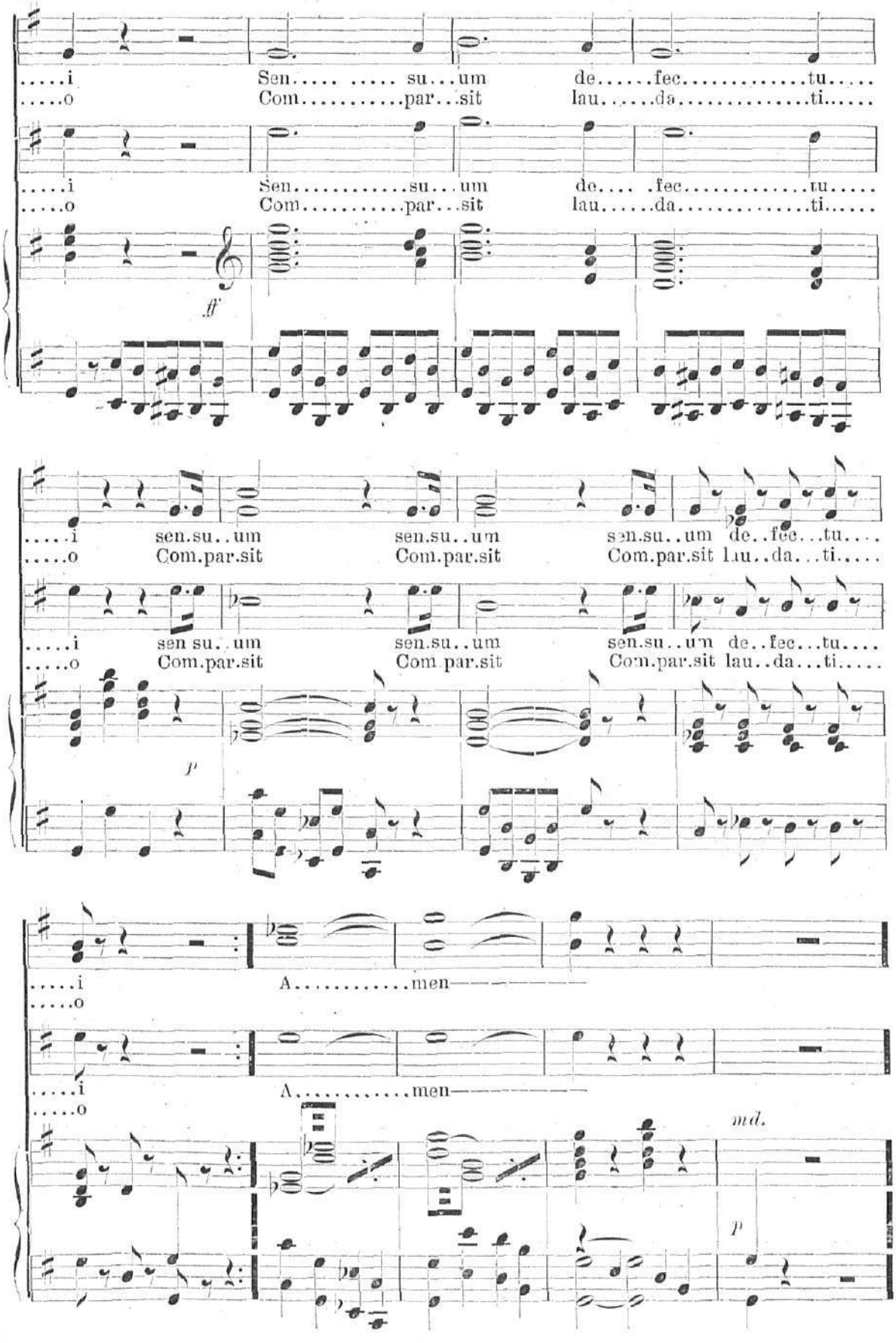
© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

"ANIS BALMASEDA,,

Vals dedicado al rico propietario é industrial de Malagón, D. Agapito Balmaseda López, compuesto para piano por Salomón Buitrago Rodríguez,

Introducción. Tiempo de vals.

Piano

f *mf* *ritar*

Vals

pp

8.ª

mf

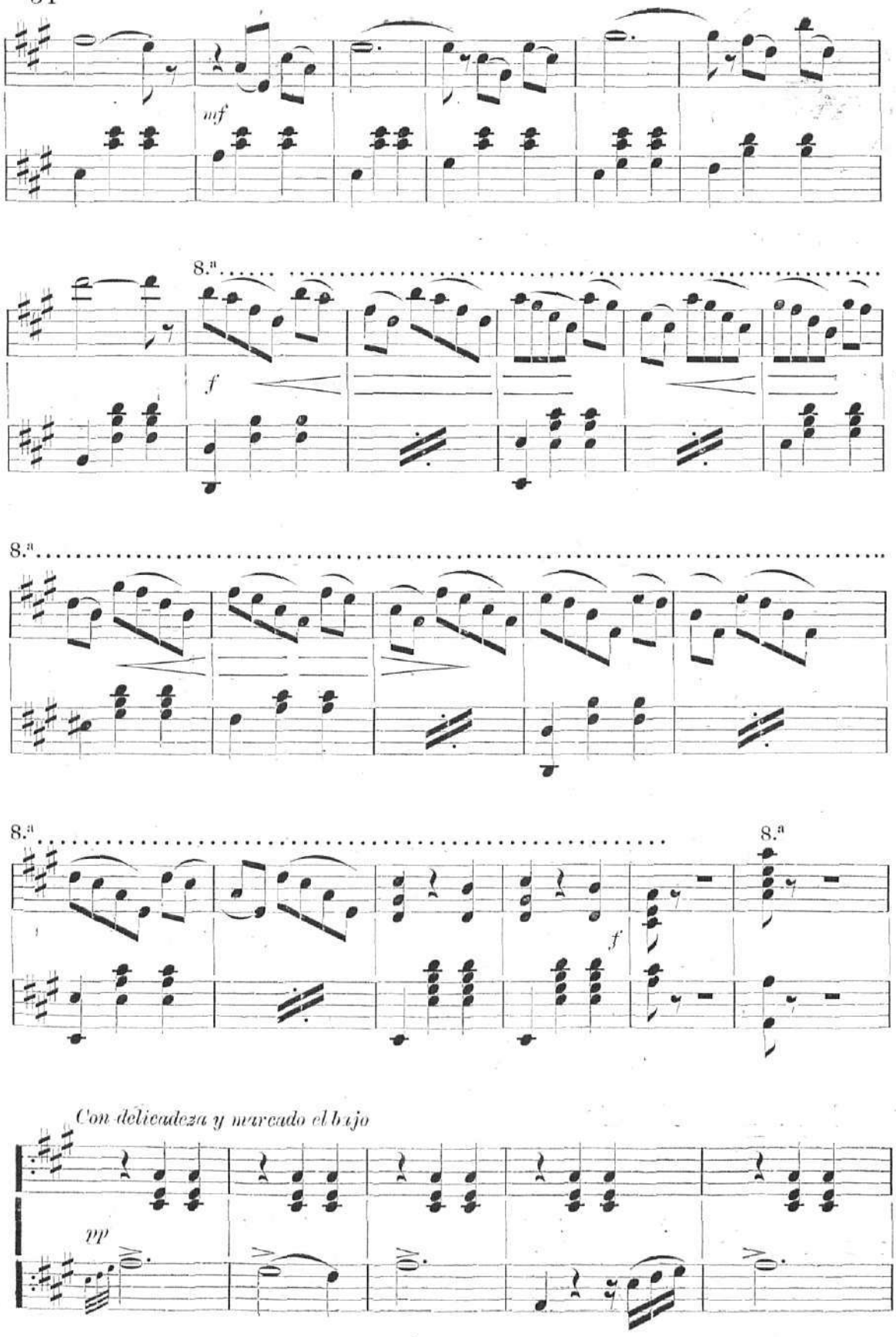
Ped. ✻

8.ª

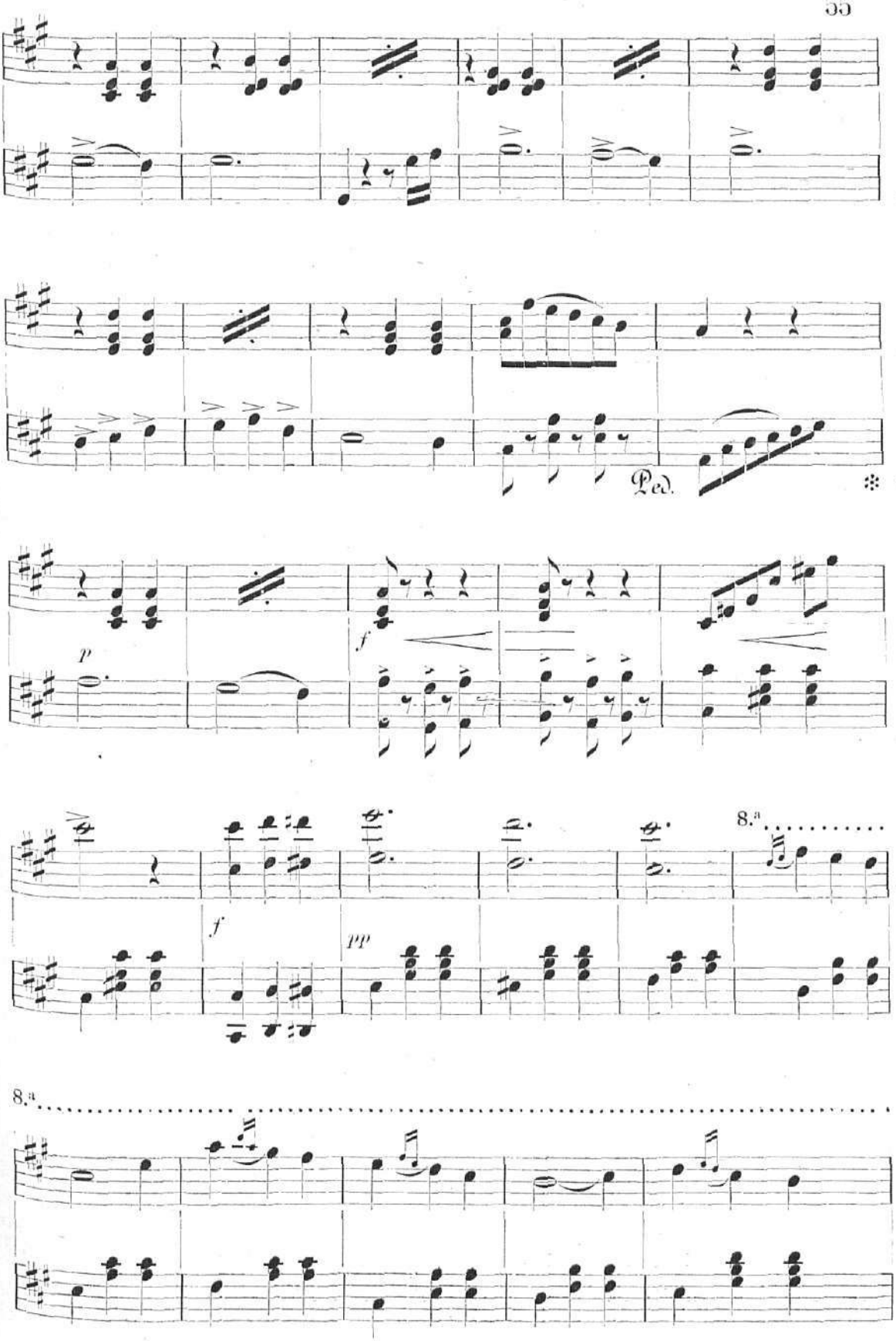
tr

Ped. ✻

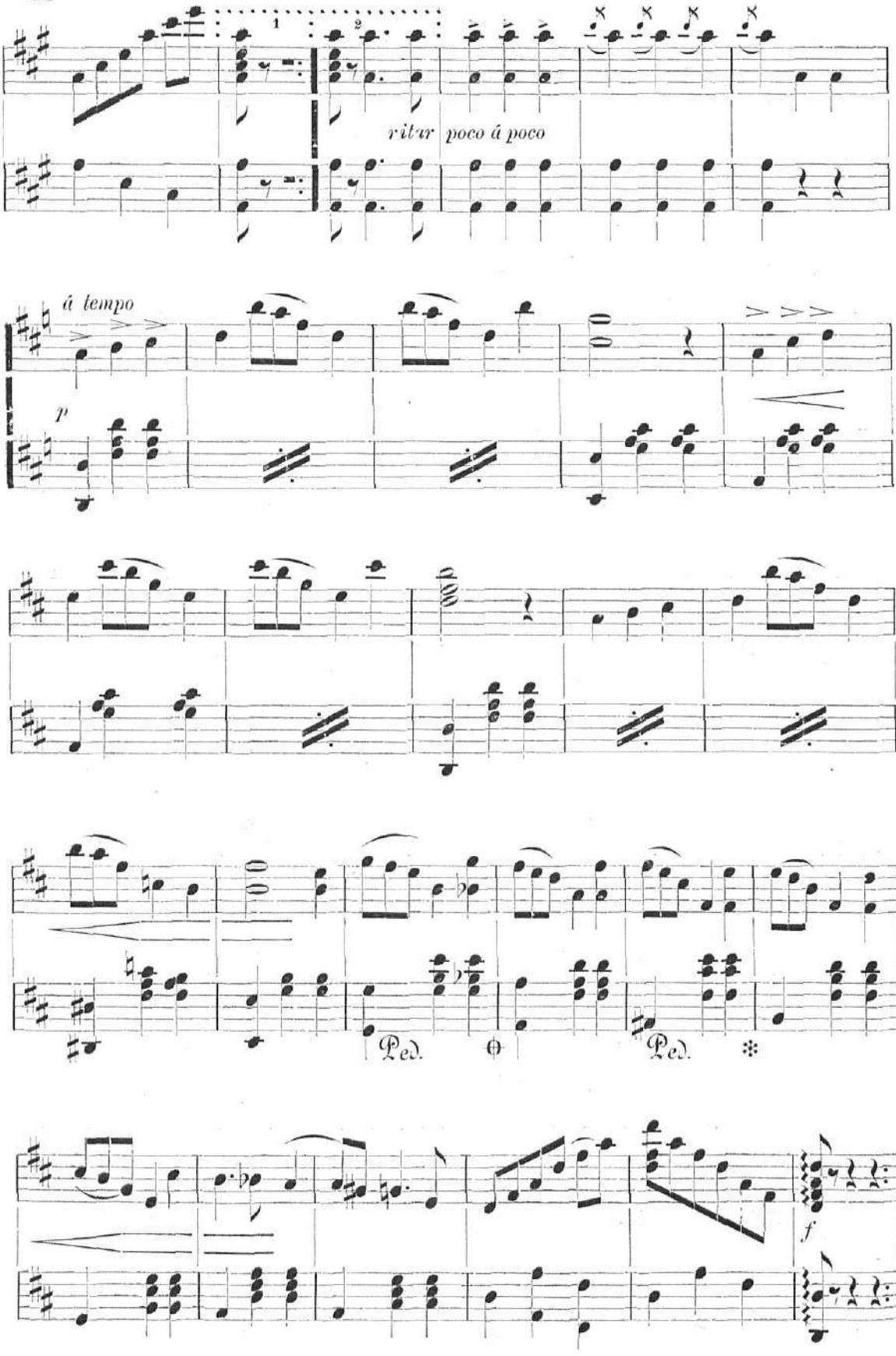
© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España